

## MORADAS IMPREVISTAS.

El delicado y armonioso poeta que es Félix Armando Núñez, acaba de publicar un nuevo volumen de poemas, en los cuales nos muestra una vez más la fina veta de su inspiración y la ática gracia de su estro. Se ve que el poeta no entrega a la publicidad así, de súbito, su producción, sino que la va decantando como en un filtro mágico en el cual el verso lejos de debilitarse o perder su calor y la hondura de su expresión, se hace más vibrante, más erguido. Es a ratos como un metal bruñido que fulgura en la luz y luego adquiere una calidez, una densidad de fruta en sazón, cuyo néctar no empalaga sino que por el contrario adquiere en cada estrofa una nueva tonalidad, un extraordinario poder expresivo en el cual se alían la naturaleza y el fervor humano en una original y apasionante ansiedad.

Un verso es como un pájaro, como una flor, como un pedazo de cielo, como el agua en donde centellea el sol. Pero ese verso debe ser animado por un espíritu que alcance a ser en cada latido de emoción una fase distinta de su vibración interior, o de su gama interpretativa de la naturaleza y esto lo consigue plenamente Félix Armando Núñez. A ratos se deja arrastrar por una pagana y embriagadora euforia y, en seguida, como renacido de su torbellino interior, canta con la pureza helénica de un mármol donde destella la luz y que las manos humanas no lo hubieran tocado. Veamos una de estas bellas composiciones titulada «Anunciación»:

El ramo de narcisos en tu mano  
prolonga tu floral delicadeza,  
tu albura parecida a la tristeza,  
tu aire de ensueño místico y lejano.

Todo tu cuerpo es un jardín temprano  
cuando la fina primavera empieza  
y es un lirio del cielo tu cabeza  
que ilumina la sombra y el arcano.

Virgen de un inefable paraíso  
te besaría siempre de rodillas  
a tu armoniosa majestad sumiso.

Y en platónico amor me transportara  
a gozar de ideales maravillas  
el ángel que hay en tu mirada clara.

En estas «Moradas Imprevistas», hay siempre una insospechada fiesta de belleza. El soneto que acabamos de transcribir puede testimoniar mejor que nuestras afirmaciones la calidad de la poesía de Félix Armando Núñez.

#### PRELUDIO NUESTRO.

Desde Londres nos llega este libro de poesías de nuestro amigo el poeta Fausto Soto. Ni los fríos de la gran metrópoli del Támesis, ni la cruenta visión de tanto horror en los días de la guerra han impedido que este poeta diáfano, transparente y a ratos apasionado que hay en Fausto Soto, escriba algunas estrofas en que arde la llama erótica como un sueño que se vislumbra en la lejanía luminosa de otras tierras.

Qué profundo morir cuando te beso  
en tus muslos de miel sorber otoño,  
sembrar de lluvia tu montaña suave  
y aflorar en el cáliz de tu sexo.